



EL DUO DE LA AFRICANA

JOTA

Comprendo lo grave
de mi situación,
y escúchame. Vasco,
y ten compasión.
Tranquila he vivido,
y honrada y dichosa;
mas ay! que has venido
y estoy muy nerviosa.
Estoy transtornada.
Perdí la chaveta,
Pepito te llamo
cantando «El Profeta.»
Márchate ya.
Mamá te llora;
ve con mamá.

—Africana gitana
nacida muy cerca
del puente de Triana,
¿por qué te vi yo,
y por qué tu mirada,
que amores decta,
clavada en la mía,
por qué me engañó?
—Ay! baturro fogoso,
nacido muy cerca
del Ebro famoso,
¿por qué te vi yo,
y por qué tu carifio
de noche y de día
con loca osadía
por qué me siguió?

—Africana gitana
nacida muy cerca
del puente de Triana,
si yo te seguí
es que al verte, la muerte,
temiendo no verte,
muy honda y muy dentro
del alma sentí.

—Ay! baturro fogoso,
nacido muy cerca
del Ebro famoso
no sigas ya más,
que pierdes el tiempo
conmigo, alma mía,
y al fin algún día
te arrepentirás.

No debo escucharte;
no insistas por Dios.

Tu pueblo te llama.

—Nos llama a los dos.

—Llorando que partas.

—Contigo a de ser.

—¿Yo huir contigo?

No sueñes así.

—Verás que dichosos
seremos allí.

No cantes más la africana
vente conmigo Aragón,
y allí la Jota que es gloria
nos cantaremos los dos.

Vente conmigo y no temas
estos lugares dejar,
que la que aquí es prima dona
reina en mi casa será.

Ay que cosas dices,
yo estoy muy nerviosa.
déjame tranquila,
cállate esas cosas.

Ten por Dios prudencia,
cesa en tu porfía
porque si te oyeran
buena se armaría.

Esas ilusiones
no has de realizar,
basta ya Pepito
deja de soñar.

Pues que te quiero y me quieres
vente y no dudes ya más
vente por Dios, vida mía,
bue alguna vez volverás.

Aunque te quiero y me quieres
vete y no dudes ya más;
vete con Dios alma mía,
que alguna vez volverás

Entonando coplas
con el guitarrillo,
te diré gitana,
te diré bien mto,
te diré mi gloria
te diré lucero
te diré mi encanto,
te diré mi cielo.
Cantaré a tu boca,
cantaré a tus manos
cantaré a tus ojos
cantaré a tu garbo
¡Ay Antonia mía,
ay mi solo amor!
si me quieres
dilo por favor.

—Calla por Dios que me matas,
ten ya de mi compasión!
Vete por fin de mi lado
ó serás mi perdición!

Vete tranquilo y no sientas
estos lugares dejar,
aunque sin Vasco, Seika
muera desolada de tanto pesar.

Entonando coplas
cou el guitarrillo,
te diré mi encanto,
te diré mi amor,
te diré mi gloria
te diré mi cielo,
Ay Seika mía
de mi corazón.

—(Ay que fatiguitas
siento ya en el pecho,
viendo que es precisa
la separación;
pues aunque le digo
que se marche al punto
él solo es el dueño
de mi corazón).

Dice un marido á su esposa
cuando la luna de miel
tu eres la mujer mas bella
que en este mundo encontré.

Sin ti no tengo alegría,
sin ti no puedo vivir

y si me engañases nunca
lo podría resistir.

Eres un portento
por mí de hermosura,
eres de mi vida
diosa de dulzura.

Yo sin ti no vivo,
yo contigo muero,
todo son delicias
mira si te quiero.

Pide lo que quieres,
pide por favor,
porque nada puede
negarte mi amor.

Pero pasada la luna
ó los tres meses ó seis,
ya se fastidian y aburren
el marido y la mujer.

No pasa un día sin riñas,
se llaman de un modo ruin,
y la casa es un infierno
del escándalo sin fin.

La vara en la mano
los ojos ardiendo
le dice el marido
tras ella corriendo:

Eres holgazana,
eres bachillera,
eres insufrible,
eres también puerca,
eres habladora,

eres descarada,
eres una furia,
eres descuidada.

¡Ay que mal nos hizo
el que nos casó!

¡Ay me hubiese roto
una pierna ó dos.

Y cuando llegan á viejos
vuelve otra vez la ilusión
y no pueden uno y otro
sufrir la separación.

Y se animan y acarician
con tanta solicitud
como en los mejores días
de su alegre juventud.

Ven pollita mía,
ven monono mío,
no me dejes solo
porque tengo frío.
Ay como te adoro,
cuan dulce es tu afán
estar á tu lado
es al cielo estar.

Aquellas palizas
que un día te daba
eran ciertas pruebas
de cuanto te amaba.

Pero ahora niña
eres tú mi bien,
como el mejor
de luna de miel.

WALZ INGLÉS

I

Crucé la España
rico país,
que lindas damas
se ven allí;
hay unas ninfas
capaz de hacer
bailar un tango
á un lord ingles.

Nadie es capaz
á resistir
el fuego aquel

sin sentirse morir;
son sus miradas
fino pufial
que al mundo matan
con tanta sal.

Una española rubia
da el opio al mismo sol,
una linda morena
encanta una nación:
también se ven jamonas
blancas como el jazmín,
no se cual me gusta más,
todas en fin.

En vano busco
felicidad,
si en este mundo
no existe ya,
solo entre sombras
debo vivir
y entre amarguras
puedo morir.

Noche cruel
en que nací
entonces ya
á mi madre perdí,
yo vine al mundo
y ella se fué,
solo y tan solo
solo quedé.

No para aquí mi tristeza
negra situación;
una desentendida
burló mi corazón.
La vida me atormenta,
la muerte es mi ambición
muera de dolor y pena
mi corazón.

3

Abre esa reja
mi dulce amor
y oye el delirio
de un trovador.

Mi pecho exhala
notas por ti
que son gemidos
con frenesí.

Deja tu lecho
y oyes mi voz
y así verás
que es todo amor.

Sal hechicera
niña gentil,
que por ti muero
sin resistir.

Tú eres la flor galana

que nace al mes de Abril,
tú eres mi dulce encanto
un bello querubín.

Yo á tu reja me acerco
sólo por escuchar
ese sí tan deseado
bello ideal.

4

No hay quien te mire
rico vergel,
que no suspire
tan solo al ver
tu faz graciosa
rubia y gentil,
tu lindo talle
fino y sutil.

Púrpura bella,
mágico sol,
rayos de fuego
tus ojos son.

Ten amor mío
ten compasión,
que en él se abrasa
mi corazón.

Dime niña hechicera
imagen del amor,
cuando calmas la pena
de tu fiel amador.

Contéstame pichona
pero no con desdén,
y así envolvernos podremos
en el Edén.

LÁZARO Á DOLORES

¡Dí que es verdad que me llamas,
dí que es verdad que no sueño,
dí que es verdad que me amas,
dilo, Dolores, por Dios!

¡Dí que mi suerte lo quiso,
que de tu amor soy el dueño.
Dilo y será un paraíso
la tierra para los dos!